

**EL ESTANQUE CELTIBÉRICO DE LA BARBACANA
(LAGUARDIA, ALAVA) DENTRO DEL CONJUNTO
DE ESTANQUES DE LA PENÍNSULA**

Armando LLANOS ORTÍZ DE LANDALUZE¹

RESUMEN: Se trata de presentar la estructura de este estanque, comparándolo con otros conocidos en el ámbito peninsular, de una cronología y mundo cultural similar.

SUMMARY: The structure of a deposit of water is presented and is compared with other similar of Iberian Peninsula.

PALABRAS CLAVE: Estanque. Celtibérico. Laguardia. Álava. País Vasco.

KEYWORDS: Deposit of water. Phase celtiberica. Iberian peninsula

Una reforma en las estructuras urbanísticas dentro del casco medieval de la villa de Laguardia, en la Rioja Alavesa, con la creación de espacios abiertos y nuevas construcciones sociales, de viviendas y aparcamientos, en el lugar que ocupaban un Instituto de Enseñanza Media y el cuartel de la Guardia Civil, dio motivo a una intervención arqueológica en ese solar, en 1998, al ser preceptiva, teniendo en cuenta la inclusión de Laguardia en el Inventario General del Patrimonio Cultural Vasco como Conjunto Monumental en el año 1997. Estos trabajos se desarrollaron por dos equipos diferentes. Uno de ellos trabajó en la parte alta del solar, poniendo al descubierto el antiguo convento de Padres Capuchinos (Apellániz 1999), del que no trataré por salirse del ámbito planteado en este estudio. En la parte inferior, dirigidas por Iñaki Pereda García, se puso al descubierto la estructura de este estanque, cubierta por una potente estratigrafía, con diferentes fases: contemporánea, moderna, medieval y prerromana (Pereda 1999).

¹ Dirección electrónica: arman.llanos@gmail.com



Figura 1. El estanque de La Barbacana en proceso de excavación.

La excavación planteada como una intervención de urgencia, se desarrolló en unas condiciones no óptimas, con lo que ello supuso a la hora de poder apurar la metodología, profundizando en ciertos aspectos, que consideramos que hubiesen sido fundamentales para la correcta interpretación del conjunto, y que hoy nos encontramos con numerosas dudas, que inciden en el control de los hallazgos, construcciones anexas directa o indirectamente relacionadas con esta estructura (cubrición?), otras posibles funcionalidades (ritualidad?) que hoy son de difícil y complicada resolución.

La última intervención tuvo lugar durante los trabajos de operación de limpieza y consolidación de esta estructura², previa a su puesta en valor social, donde se pudieron obtener algunos datos no detectados en la excavación.

LA ESTRUCTURA HIDRÁULICA

Esta estructura hidráulica se sitúa en el extremo sur de la villa de Laguardia, junto a la muralla sur, en lo que se conoce como La Barbacana.

² Los trabajos de musealización de este conjunto hidráulico, han sido posible gracias a las ayudas recibidas del Departamento de Cultura y Euskera del Gobierno Vasco. La intervención de limpieza y consolidación del conjunto, fueron realizados bajo la responsabilidad de la empresa Arkeodoc, dentro del proyecto elaborado por la empresa Sormen Creativos, y bajo su dirección.



Figura 2. Ortofoto de la Villa de Laguardia. Un cuadrado indica la situación del estanque de La Barbacana, y con un triángulo los lugares donde se han localizado niveles con estructuras o materiales celtibéricos.

Su situación en este lugar concreto vino forzada por el aprovechamiento de las aguas de un manantial que nace en la parte alta de la colina donde se desarrolla la villa de Laguardia, aproximadamente a 80 metros de altura sobre las tierras circundantes. Fueron las aguas de este manantial las que se utilizaron para ser embalsadas en esta estructura. Todavía en la actualidad sigue funcionando este manantío, lo que en épocas posteriores fue la causa de la rotura de la estructura del estanque en dos puntos, al construirse una atarjea que lo atravesaba. Esta saturación de aguas en esta zona, motivó también la construcción de varios pozos y un aljibe en época medieval.

El estanque se construyó aprovechando la roca base para levantar, sobre ella, muros de mampostería en seco con despiece irregular, utilizando la roca arenisca de la zona.

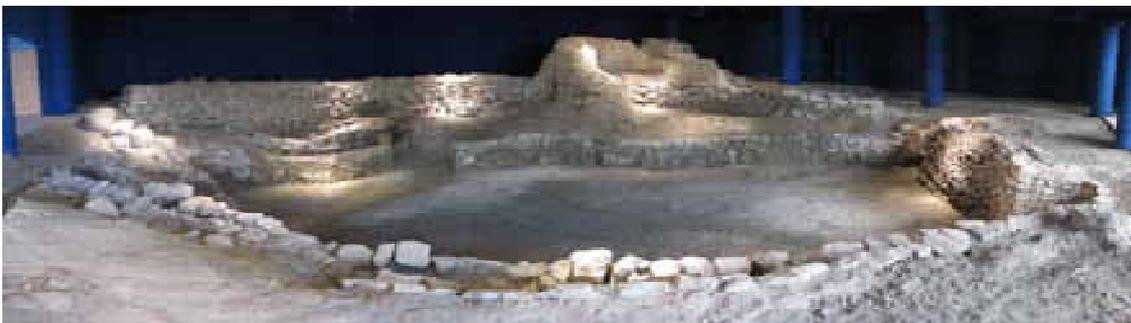
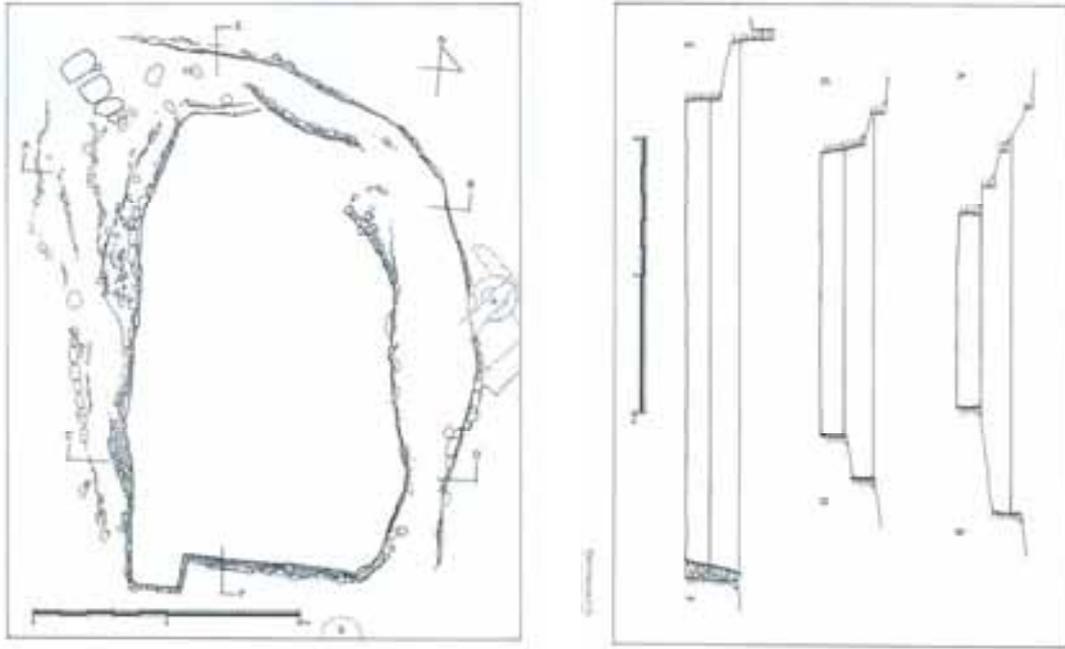


Figura 3. Vista general del estanque de la Barbacana.

Son varios los muretes que se superponen unos a otros, indicando ampliaciones de la superficie receptora de las aguas, y que en otros casos parecen reparaciones y reforzamiento de las estructuras. Su forma general es irregular con ligera tendencia a rectangular. Más definida por su forma rectangular es la parte central, aunque sigue con inflexiones en los muros, que cuenta con una superficie de 153 m², cuyos muros perimetrales tiene una altura máxima de 0,85 m. El resto de la construcción está recrecida, alcanzando algunos de los muros superpuestos una altura de 3,10 m. Entre los muros de la parte central, y los de la ampliación perimetral, el recrecimiento tiene tramos donde la base se eleva en rampa. Las medidas máximas son de 18,10 x 15,12 m. La superficie total estimada alcanza los 218 m² de los cuales 126 corresponden al vaso inferior y 92 al superior.



Plano 1: Documentación métrica y representación gráfica del yacimiento arqueológico sito en el solar del antiguo instituto de Laguardia-Araba, trabajo realizado por el Laboratorio de Documentación Arqueológica (UPV-EHU dirigido por J.M. Valle Melón) a petición del director de la excavación Iñaki Pereda García y que aparece en la Memoria del solar de referencia (Inédita). Ampliación de datos de la traza del estanque por A. Llanos. *Plano 2:* Secciones del conjunto del estanque de La Barbacana. Las líneas horizontales marcan los dos límites de llenado del vaso.

El acceso al agua se solucionó mediante una escalinata, formada por cuatro grandes bloques de piedra a manera de peldaños que conservan las marcas del afilado de objetos cortantes.



Figura 4: Escalones con huellas del afilado de objetos de corte

En la parte sur, existe un entrante cuadrangular, que pudo detectarse durante los trabajos de limpieza y consolidación, y que se le puede suponer como el punto de extracción de las aguas con una función similar a un brocal de pozo.

Para una descripción más detallada seccionaremos el estanque en cuatro partes, correspondientes a sus cuatro lados con orientación geográfica:

LADO NORTE



Figura 5: Estructuras del lado norte del Estanque.

Son dos los muros que se superponen, con un desplazamiento horizontal entre ellos de 1,60 m. El inferior, que delimita el cierre del espacio central, es discontinuo en su trazado, formando una cierta curvatura, teniendo a su lado otro pequeño muro. Se conservan 9 hiladas, a partir de las cuales y hasta alcanzar el muro superior, se rellenaron con tierras.

El muro superior mantiene su continuidad a todo lo largo, alcanzando una altura sobre la base del estanque de 3,10 m. En momentos medievales esta pared fue rota en un punto, para pasar una atarjea a todo lo largo del estanque con objeto de desecar esta zona, evacuando las aguas del manantial directamente al exterior, a través de la muralla medieval.

LADO SUR



Figura 6: Estructuras del lado sur del Estanque.

Es un muro bien trazado, conservando una altura de 1,85 m., que en el extremo oeste presenta un entrante cuadrangular de 2,10 x 2,18 m. Este muro, ligeramente inclinado hacia el exterior, a manera de contrafuerte, parece haberse levantado delante de otro que se encuentra adosado por la parte interna. El entrante del muro quizá cumplió la función de “brocal de pozo”, siendo este el punto donde se extraía el agua. También el muro, en un punto, fue roto para pasar la atarjea medieval.

LADO ESTE

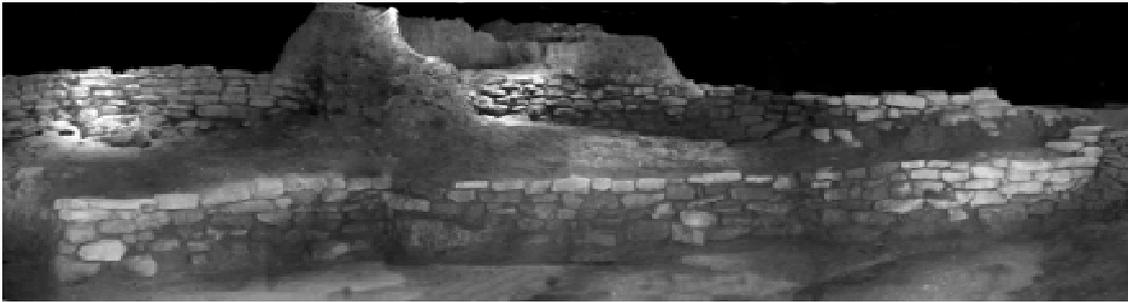


Figura 7: Estructuras del lado este del Estanque.

En este tramo, tanto el muro inferior como el superior, forman una cierta continuidad en todo el trazado. El superior se pierde en su lado sur. Otro tanto ocurre con el muro inferior, al que no se le ve el enlace que pudo tener en su tramo norte. El desplazamiento medio entre los dos muros es de 2,50 m. La altura de la cumbrera del muro superior sobre la base del estanque es de 2,40 m.

LADO OESTE



Figura 8: Estructuras del lado oeste del Estanque.

Son las estructuras más complicadas por las superposiciones de muros existentes entre la alineación inferior y la superior. Si alineación de la pared inferior sigue todo su trazado desde la parte sur a la norte, aunque con un trazado sinuoso. La pared superior queda desdibujada. En la zona norte entre los dos muros, nace y se crean dos muros que se trazan horquillados, abriéndose hacia la escalinata de acceso. El espacio entre muros es desigual, siendo más estrecho en la zona sur, con 1,00 m., y bastante más abierto en la norte con 4,00 m. en su parte más extrema. La escalinata se construyó con

grandes bloques de arenisca, conservando algunos huellas del afilado de objetos de corte.

FUNCIONES DE ESTA CONSTRUCCIÓN

Parece clara su función como lugar de recogida y almacenaje de aguas, procedentes de un manantial que se encuentra a corta distancia en su lado norte. El agua recogida en esta estructura, pudo tener un fin utilitario, bien como suministro de agua para consumo humano especialmente, ya que para abreviar el ganado estarían los humedales al pie del cerro, en lo que hoy se conoce como laguna de El Prao. También se le ha supuesto a este espacio un carácter de funciones rituales. Ambos casos son posibles y no excluyentes.

Sobre su utilización funcional parece no existir grandes dudas, más teniendo en cuenta la situación del entrante en el muro sur, a manera de “brocal de pozo”, y los restos de *dolias* recuperados entre los derrumbes de muros o sobre ellos. En cuanto a su posible función ritual no existen datos concluyentes, aunque en la memoria de la excavación algo se insinúa. Lógicamente este estanque o depósito, no era un elemento aislado de cualquier contexto poblacional. A su alrededor existían estructuras de paredes, mal conservadas, pero que no llegaron a relacionarse con el estanque como un todo. De hecho, en la memoria de excavaciones (Pereda 1999), se ha tratado esta construcción hidráulica como un elemento solitario.

La suposición de la existencia de un poblamiento antiguo prerromano sobre el cerro, venía dada por la existencia de monedas de cecas con grafía celtibérica, aparecidas en la plaza, al lado de la iglesia de Santa María, que se conservaban en el Museo de los Amigos de Laguardia. En las excavaciones de intervención de valoración arqueológica, que se han ido llevando a cabo, en los solares en los que se han realizado obras de rehabilitación, van poniéndose al descubierto elementos constructivos correspondientes al periodo celtibérico e incluso anterior (Ajamil 2008) (Ajamil 2009) (Marina 2009) (Marina 2009a). Todos estos hallazgos se distribuyen de norte a sur por el actual casco urbano de Laguardia, con más de 400 metros de longitud, lo que da idea de la importancia de este asentamiento, y que al parecer, en parte, son coincidentes los trazados básicos de este poblado con el de la villa medieval.

OTRAS ESTRUCTURAS HIDRAÚLICAS EN CONTEXTOS POBLACIONALES SIMILARES

Las estructuras para recoger aguas y conservarlas para usos posteriores, son una necesidad siempre asociada a los núcleos de población, en todas las épocas. Normalmente las aguas de lluvia se recogieron de forma natural,

(pequeñas lagunas) en tanto que en otros se realizó de forma artificial, en depósitos, aljibes, embalses, o estanques. Esta última denominación es la que se le adjudicó en las publicaciones a esta de La Barbacana, con lo cual respetaremos este nombre. Una de las diferencias y peculiaridades que presenta este estanque que estudiamos, es que la recogida de las aguas procede de un pequeño manantial de flujo permanente, y que en la actualidad continúa manando.

Aunque son numerosas las estructuras arquitectónicas hidráulicas, que se extienden por toda la Península³, en uso ya en momentos de la Edad del Bronce, como las de Fuente Álamo (Cuevas de Almanzora. Almería), o en el Bronce Final /Hierro Antiguo, como las de Zafranales (Fraga. Huesca), El Regal de Pídola (Tamarite de la Litera (La Litera. Huesca) o Tossal de les Tenalles (Sidamon. Lleida), dedicaremos una especial atención a aquellos lugares (poblados) del mundo ibérico o iberizante, con cronología similar, en los que aparecen ejemplos de recogida de aguas, aunque difieran en algunos casos de la estructura de fábrica de esta de La Barbacana. Sin embargo existen otros ejemplos en los que el parecido es razonablemente similar. Teniendo en cuenta el ámbito cronológico-cultural elegido, no relacionaremos aquellos otros donde la influencia greco-púnica parece patente, como los de Castell de la Fosca (Palmós. Girona), o El Puig de San Andreu (Ullastret. Girona), o aquellos donde los influjos romanizadores están presentes.

Recogida de aguas en espacios naturales

Son espacios naturales, claramente relacionados con el abastecimiento de aguas para los poblados, cercanos a ellos o bien dentro de ellos. Sin estructuras complejas, se encuentran en el cercano poblado de La Hoya, -del que éste poblamiento en el cerro de Laguardia es heredero (Llanos 2005)- donde en su lado sureste, extramuros de la entrada, existió un humedal, así como dos manantiales en los alrededores del poblado.

La recogida en balsas sin obras de fábrica, se encuentran dentro del Castro de las Labradas en Arrabalde (Del Olmo 00) (Esparza 1986), denominados Laguna del Sol, Laguna Menta, y Pozo de Negrurias, donde en épocas de alto grado de pluviosidad siguen recogiendo las aguas. En este último punto, una serie de líneas paralelas que parten de él en dirección a la muralla sur, parecen corresponder a un aliviadero. Por trabajos fotográficos aéreos⁴ se han detectado

³ Quiero agradecer a: Luis Fatás, Francisco Marco, Meritxell Oliah, José Antonio Benavente, Jaime Vives-Ferrandis, Enriqueta Pons, Jordi Principal, Beatriz Ezquerro, Emili Junyent, Alberto Llorio, la información que me aportaron sobre otros ejemplos de estructuras, que ofrecen cierta similitud con el de La Barbacana.

⁴ Son trabajos realizados por Julio del Olmo, dentro de un programa de prospección aérea que se lleva cabo en la comunidad de Castilla y León.

otros posibles lugares de almacenaje de aguas, en este caso sobre estructuras construidas, como ocurre en el conocido como Campo de Deportes, que con forma rectangular, de 45 x 32 m. parece corresponder a un cercado en cuyo interior estaría el embalse de agua. A su lado se detecta un gran edificio con las mismas dimensiones, que presenta varias compartimentaciones y que se relaciona con el carácter de posible estructura termal. (Del Olmo 00). La ocupación poblacional de este lugar se inició en la Edad del Bronce, siendo el principal momento de sus construcciones, durante el final de la Edad del Hierro (I a.C / I d.C)

En el poblado de El Molí d'Espigol (Tornabous), que tiene el momento de máximo esplendor entre los siglos IV y III a.C, existe una antigua balsa o estanque actualmente seca. Se localiza fuera del recinto amurallado, en el lado suroeste.

Recogida de aguas en estructuras talladas en la roca

Las estructuras talladas en la roca, con fin de recoger agua, existen en varios lugares: en el poblado de El Molón (Camporrobles. Valencia), donde se conocen tres ejemplares, en el que uno de ellos es mixto al disponer de muros de mampostería en parte del perímetro. Sus dimensiones son: 7,40 x 7,20 x 2,50 m. y la otra de 3 x 6,00 x 2,50 m. La que se conoce como "Pozo de los Moros", presenta una estructura y dimensiones diferentes teniendo aspecto de pozo. Se talló a partir de una cavidad natural, con una planta de 3 x 3 m. y una profundidad de más de 20 m. (Lorrio; Almagro-Gorbea; Sánchez de Prado 2009). Este lugar habitado ya en el Bronce Final/Hierro Inicial prolonga su vida hasta la segunda mitad del siglo I a.C.

El Castellar de Meca (Ayora. Valencia), es un poblado con una larga vida (desde la Edad del Bronce hasta época medieval, aunque sus estructuras debieron crearse en su etapa ibérica, entre los siglos VI a I a.C.) en el que la mayor parte de las estructuras urbanas se encuentran excavadas en la roca (viales, viviendas, depósitos, escaleras, etc.), encontrándose entre ellas numerosas estructuras talladas en la roca con funciones de silos de cereales o aljibes de agua, sin poder definir a cuál de ellas pertenecen cada una. En total se contabilizan más de cien. Las dimensiones de algunos de ellos son: Aljibe público próximo a la Cueva del Rey Moro, 15 x 3 x 4 m. Aljibe particular, 3,10 x 1,50 x 2 m. Gran aljibe llamado El Trinquete, 29 x 5 x 14 m. (Broncano 1986) (Broncano; Alfaro 1997)

También otra cisterna excavada en la roca se localiza en el poblado de Els Estinçells (Verdú. Lleida) Recoge las aguas pluviales procedentes de las cubiertas de las viviendas construidas con un trazado elíptico a su alrededor. Se le calcula una capacidad de almacenaje de 140 m³.

El mismo procedimiento de labrar el estrato rocoso para crear una depresión donde recoger el agua, se realizó en el poblado de La Tallada (Caspe.

Zaragoza), entre los siglos II / I a.C. Precisamente el nombre de este poblado le viene por las estructuras labradas (viviendas, escaleras, fosos, etc.) en la roca. Este aljibe, de forma elíptica, se encuentra en el centro de la acrópolis del poblado, estando rodeado por las estructuras de viviendas (Berrocal; Moret 2007)

Próximo al anterior poblado, a una distancia de aproximadamente 3 km., al otro lado del río Regallo, se encuentran los yacimientos de Palermo, de los que en el poblado ibérico de Palermo I, con una dilatada vida, entre el Bronce Final y la romanización, se encuentra un conjunto hidráulico, compuesto por una balsa y un pozo excavado en la roca para acceder a ella desde la acrópolis, que queda resguardado por un antemural defensivo en su lado sur. Tiene una estructura mixta, con parte excavada y con cerramiento de muros de piedra (Berrocal; Moret 2007)

Otro caso de estructuras talladas en la roca (casas, accesos, escaleras, depósitos, etc.) se da en el poblado de El Castellar de Meca (Ayora. Valencia), donde son numerosos los depósitos, que en número de más de 100, se distribuyen por toda la superficie. No se puede asegurar que todos sean aljibes, pudiendo haberse utilizado para otros fines, como por ejemplo para el almacenaje de productos, aunque algunas acanaladuras que desembocan en algunos de ellos, parecen indicar la conducción de agua hacia estos aljibes. El mayor depósito denominado como El Trinquete tiene unas dimensiones de 29 x 5 m. y una profundidad aproximada de 14 m., lo que le daría una capacidad de más de 2000 m³. También existe una fuente a la que se accede mediante escalera tallada en la roca, de época ibérica, cercana al aljibe.

Recogida de aguas en estructuras construidas

Son estructuras construidas a base de muros, bien de mampostería o sillería. Independientemente del origen del agua embalsada, generalmente de lluvia o de manantial, pueden tener una u otra denominación. También existe una diferencia por su disposición en la estructura urbana, en unos casos centrados y en otros laterales e incluso en el extremo del núcleo urbano.

En el poblado de La Codera (Alcolea de Cinca. Huesca) (siglos VII a V a.C.), la recogida de aguas se llevó a cabo es una estructura de planta elíptica con unas dimensiones de 5 x 7,80 x 2 m. aproximadamente.

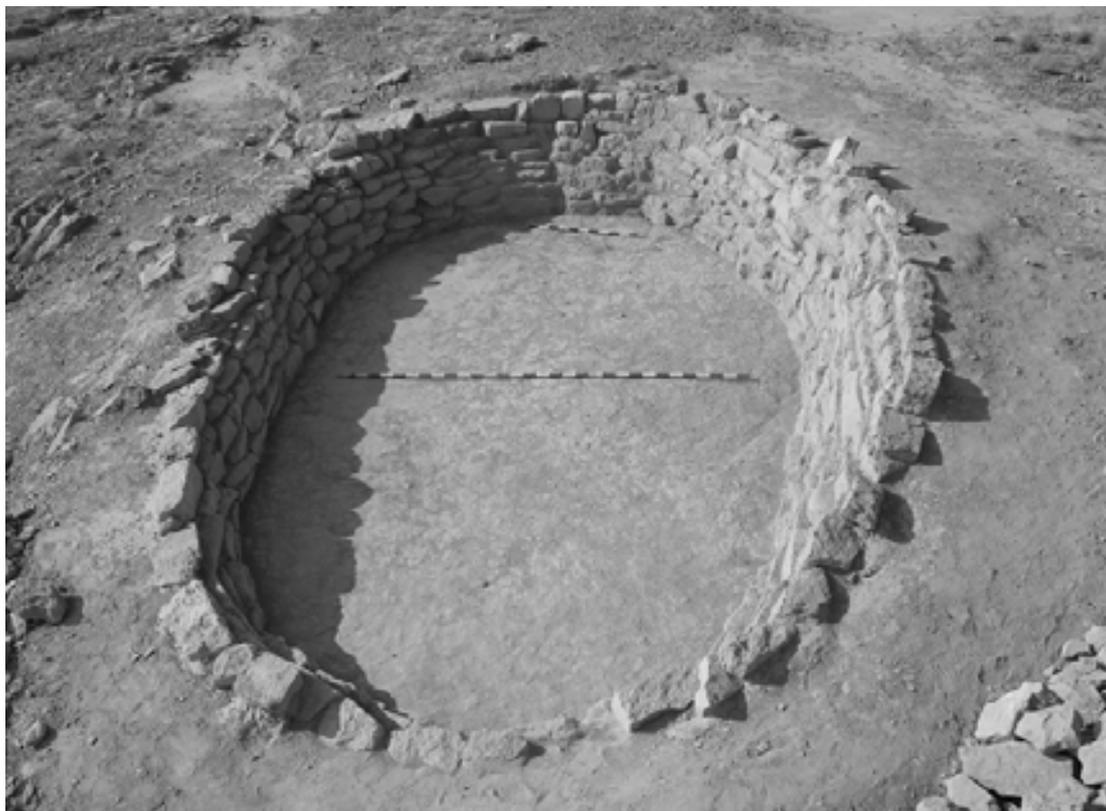


Figura 9. Cisterna en el poblado de La Codera

El aparejo es de sillares de tamaño medio, y tiene una ligera inclinación con apertura hacia la parte superior. Parece que pudo tener un pretil de adobe o material lúgneo o de combinación de ambos materiales. El relleno aportó una serie de materiales de restos óseos de fauna, así como material cerámico de diferentes recipientes e incluso canas. Su posición dentro del poblado, está en uno de los extremos, en el lado sureste. (Montón 2003-2004)

Junto a la entrada del poblado de San Antonio de Calaceite (Calaceite.Teruel), al pie de un gran torreón semicircular, se sitúa una balsa que en parte aprovechó una depresión del terreno que se reforzó y recreció con muros de mampostería.



Figura 10. Balsa en el poblado de San Antonio de Calaceite.

Su planta es irregular, con anchuras variables entre 4 y 12 m. y una longitud de aproximadamente 50 m. (Moret; Benavente; Gorgues 2006). Cronológicamente parece encajarse entre los siglos V-III a.C).

A una distancia de entre 30/40 m. al este del poblado de San Cristóbal de Mazaleón (Mazaleón.Teruel), fuera del núcleo urbano, existe una pequeña balsa con muros de mampostería, encajados en el estrato rocoso. Tiene esquinas redondeadas, así como un acceso mediante escalera de siete peldaños formados por bloques de piedra. No existen datos concluyentes sobre su adjudicación al poblado (siglos VII, primera mitad del VI a.C.), ya que su proximidad a la ermita puede presentar alguna duda. No obstante el aparejo y estar en esta localización concreta permite pensar en su pertenencia al poblado.



Figura 11. Depósito del poblado de San Cristóbal de Mazaleón.

Un buen ejemplo de cisterna, es la que existe en el poblado de El Palao (Alcañiz.Teruel). Construida con un aparejo de sillares (*opus vittatum*), tiene unas dimensiones medias de 13 m. de longitud por 7 m. de anchura y una altura conservada que oscila entre 3 y 4 m., lo que arroja una superficie de 90 m², con una capacidad de 320 m³ en su estado actual. Su forma es ligeramente trapezoidal, presentando la terminación de uno de sus lados una cierta curvatura, así como una escalera en uno de los ángulos. A lo largo de su vida sufrió algunas reformas de refuerzo de muros. Presenta varias fases, desde su construcción a comienzos del siglo II a.C., su reforma en el siglo I a.C. y su relleno entre el 54-60 d.C, antes del abandono del yacimiento a comienzos de época Flavia (Beltrán 2003) (Alfayé et alii 2004)



Figura 12. Cisterna del poblado de El Palao.

Dentro de la estructura urbana del poblado de Punta de Castell o La Fosca (Palamós. Gerona) se localiza una cisterna circular construida con sillares. El periodo de vida de este poblado abarca desde el siglo VI –con mayor esplendor entre el IV-III a.C.- al periodo de romanización –siglo I a.C.- en que es abandonado.

En el poblado ibérico de La Bastida de les Alcusses (Moixent. Valencia), en una de las plazas que se abren dentro del complejo urbanismo que presenta, en la calle central, junto a la casa 10, se encuentra una gran cisterna, con forma alargada

Otra construcción con el fin de retener las aguas para una utilización posterior, se encuentra en el centro de poblado-fortaleza de Els Vilars (Arbeca. Lleida) (siglos VIII a IV a,C), aunque en este caso parece tener la dualidad de almacenaje de agua mediante su funcionamiento como pozo, independientemente que acogiese las aguas procedentes de la lluvia. Construido con paredes de mampostería, tiene forma ligeramente elíptica. Por uno de sus lados mayores se abre una especie de canal que permitiría acceder al nivel de las aguas recogidas.



Figura 13. Cisterna-pozo de la fortaleza de Els Vilars.

Diferente en cuanto a estructura constructiva, pero con indudable función hidráulica, es una cisterna existente en el poblado de La Vispesa (Tamarite de Litera. Huesca), con vida durante el ibérico pleno. Se localiza en la parte alta del poblado, en el interior del patio interior de un edificio del que recogía las aguas de lluvia. Es de forma acampanada troncocónica, excavada en la roca, y recrecida en el brocal con obra de sillería, conservada en ocho hiladas. Tiene una profundidad de 4 m., 2 m. en la boca y 3,20 en el fondo. Las paredes y la base tienen un revestimiento hidráulico.

RESUMIENDO

Se puede ver que entre todas las estructuras analizadas, las que más se asemejan a la de La Barbacana, son aquellas que, aunque partiendo de un rebajado del terreno, priman los levantes de obra de fábrica para delimitar y reforzar el vaso del embalsado de agua. Entre estas se encuentran las de El Palao, Els Vilars, La Codera, San Cristóbal de Mazaleón, San Antonio de Calaceite. Indudablemente entre ellas se acusan ciertas diferencias, tanto en sus estructuras constructivas, formas, capacidades, y quizá en su parte funcional.

En el caso de La Barbacana esta recogida y almacenaje de agua, tuvo posiblemente una función de suministro de agua de boca, teniendo en cuenta que el consumo de agua para abreviar el ganado y para otras necesidades, lo pudieron hacer en la laguna que se extiende al pie de la colina. Si se estima como cifra diaria de consumo por familia, de aproximadamente 20 l. (Bonin 1984), y se tiene en cuenta la capacidad del estanque de La Barbacana, de 303.000 litros, cuando se encontraba en su nivel más alto, daría una cifra alta de población la que podría abastecerse de él. Lógicamente este cálculo estaría

condicionado a la recuperación de estos niveles, bien por recogida de aguas de lluvia, como por la continua aportación del caudal del agua procedente del manantial que vertía sus aguas en este depósito. Cualquier cálculo tendrá un carácter aproximativo por ser varias las variantes que pudieron darse, siendo la principal las diferencias pluviométricas según la estación del año, que influiría en los dos tipos de aportaciones. Por todo ello únicamente se constata que el suministro de agua, no debió ser un problema para la comunidad asentada en este lugar.

Basándose en ciertas observaciones, tanto de elementos de su estructura como de hallazgos de materiales asociados a ella, se le ha supuesto, además, una posible función ritual, hecho constatado en otros estanques, como en los de Nemausus, Glanum, Moritagnus y Argentomagus, por citar algunos ejemplos, aunque de otros momentos cronológicos y ámbitos distintos. En el caso de La Barbacana, expondremos algunas observaciones, en base a ciertos datos recogidos en la excavación que llaman la atención y que pudieran aportar alguna reflexión a este respecto. Por un lado están los materiales recuperados entre las estructuras, con un carácter un tanto especial, como es el caso de las cerámicas torneadas –fragmentos de caja excisa, pies torneados de grandes copas- y de pastas decantadas, con cocción oxidante, presentando alguna de ellas motivos pintados, o de los objetos de metal –una moneda descompuesta, y fragmentos de torques, fíbulas de torrecilla, hoja de cuchillo afalcatado, regatón de lanza-, o los restos de cuernas de ciervo entre los paramentos o sobre la parte alta de los muros, que rodean el vaso del estanque, por no hablar de ciertos elementos constructivos sobre las paredes, como piedras recortadas con formas circulares, que recuerdan a las basas para postes de madera, lo que permite suponer una cierta estructura *lignea* completando la construcción. A ello habría que añadir la escalinata de acceso, en la que en algunos peldaños se conservan huellas del afilado de objetos de corte así como una perforación vertical. Sobre esta función de ritualidad, se conserva un testimonio, ya de época romana⁵ (Nuñez; Blanco 2002), que pudiera asociarse a este lugar.

⁵ Se trata del hallazgo, en las proximidades del estanque, de un ara dedicada a las *Matres*, de clara raigambre céltica, que se asocia a manantiales o acuíferos minero-medicinales o termales. Ello nos llevaría a pensar en su relación con este manantío, por lo que estaría en uso en los primeros siglos de nuestra era, conservando este carácter de ritualidad.

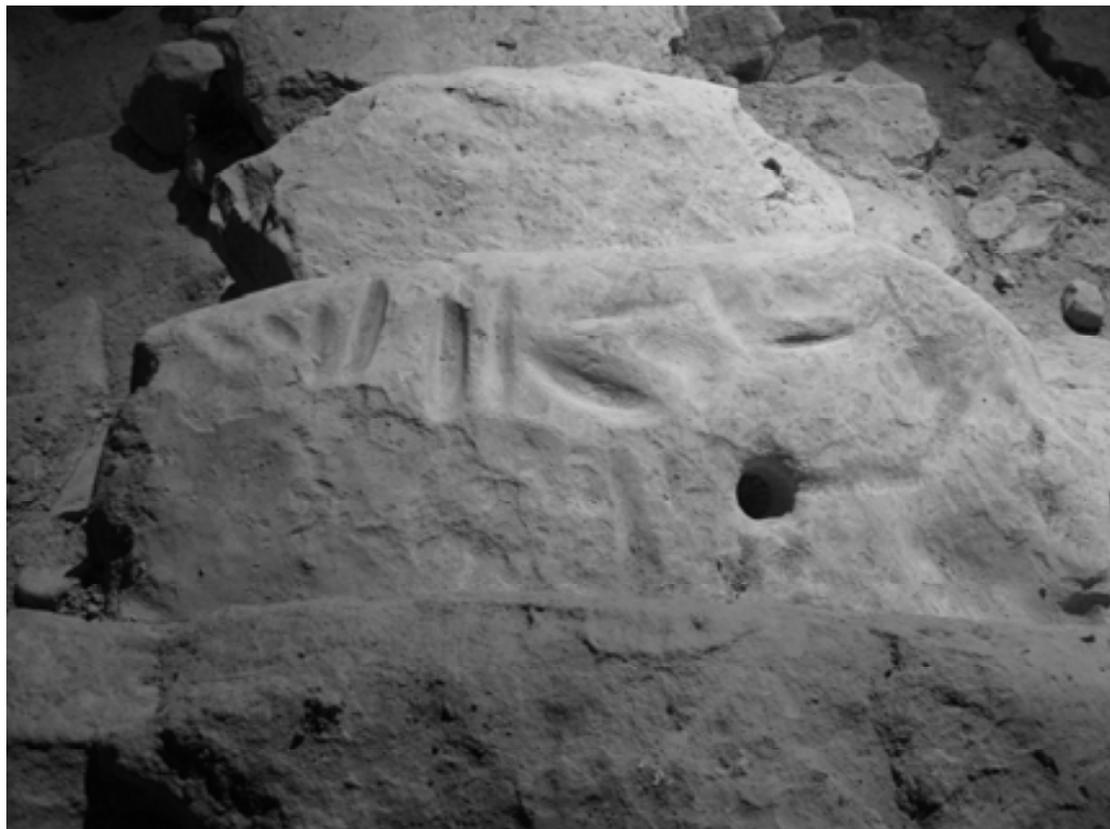


Figura 14. Huellas del afilado de instrumentos cortantes en los peldaños de la escalera del estanque de La Barbacana.

Cronológicamente esta estructura debió levantarse y estar en pleno uso durante el III y II siglo a.de C., encajando con casi todas las que corresponden a las estructuras recogidas como paralelos en los poblados citados. Es posible que su uso continuase posteriormente, teniendo en cuenta la presencia de testimonios romanizadores tanto en el alto del cerro, como en sus proximidades. Aunque con nuevas estructuras de tipo pozo y otras, esta portación de aguas del manantial se aprovecharon en momentos medievales y posteriores, si bien el carácter de embalse se perdió al evacuar las aguas a la ladera del cerro, mediante una atarjea que cruzó el estanque en sentido longitudinal, en momentos modernos.

PROYECCIÓN SOCIAL

Teniendo en cuenta su importancia, este estanque -al amparo de la declaración del Gobierno Vasco, de la Villa de Laguardia como Conjunto Monumental- quedó protegido dentro de una estructura arquitectónica que garantizaba su conservación. Actualmente se está procediendo a su musealización (1), con la que se pretende explicar no solamente la estructura en

sí, sino su función dentro del conjunto urbano al que pertenecía, y el proceso histórico de este lugar a través de los siglos.

BIBLIOGRAFIA

AJAMIL BAÑOS, F.A. (2008): "Indicios arqueológicos del poblamiento altomedieval del cerro de Laguardia" *Estudios de Arqueología Alavesa* 24, 209-226. Vitoria-Gasteiz.

AJAMIL BAÑOS, F.A. (2008a): "Algunos datos del poblamiento prefundacional de Laguardia". *Berberana* 145, 36-37. Laguardia.

ALFAYÉ, S.; BENAVENTE, J.A.; GORGUES, A.; MARCO SIMÓN, F.; MORET, P. (2004): "El oppidum ibero-romano de El Palao (Alcañiz, Teruel). Campaña de excavaciones 2003". *Saldvie*, 4, 417-435.

APELLÁNIZ GONZALEZ, J.A. (1999): "Convento de Padres Capuchinos (Laguardia)". *Arkeoikuska* 98. Gobierno Vasco, 200-208. Vitoria-Gasteiz.

APELLÁNIZ GONZALEZ, J.A. (2009): "Rua Mayor de Peralta 15". *Arkeoikuska* 2008, 106-108. Vitoria- Gasteiz.

BELTRÁN LLORIS, M. (2003): "El poblado íbero-romano de El Palao (Alcañiz). La cisterna". *Al-Qannis* 10, 33-52. Alcañiz.

BONIN, J. (1984): "L'eau dans l'antiquité. L'hydraulique avant notre ère". Paris.

BERROCAL RANGEL, L.; MORET P. (2007): "Las fortificaciones del Bajo Aragón entre los siglos III y I a.: Un estilo regional". *Paisajes fortificados de la Edad del Hierro*, 305-324. Madrid.

BRONCANO RODRIGUEZ, S. (1986): "El Castellar de Meca. Ayora (Valencia)" *Excavaciones Arqueológicas en España*.

BRONCANO RODRIGUEZ, S.; ALFARO ARREGUI, M.M. (1997): "Los accesos a la ciudad ibérica de Meca mediante sus caminos de rueda" Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación Provincial de Valencia.

DE PRADO, G. (2008): "La gestió de l'aigua a l'oppidum del Puig de Sant Andreu (Ullastret)". *Gypsela* 17, 185-200.

DEL OLMO, J. (00): "El castro de Las Labradas (Arrabalde. Zamora)". <http://usuarios.multimania.es/arqaerea/libro/intro.html>

ESPARZA ARROYO, A. (1986): "Los castros de la Edad del Hierro del noroeste de Zamora". Instituto de Estudios Zamoranos. Diputación de Zamora.

FLETCHER, D. (1965): "La Bastida de les Alcuses (MogenteValencia) I. *Trabajos Varios de SIP*, 24. Valencia.

FLETCHER, D. (1969): "La Bastida de les Alcuses (MogenteValencia) II. *Trabajos Varios de SIP*, 25. Valencia.

FUENTES MELGAR, P. (0): "El castro de Las Labradas (Arrabalde)". zamoraprotohistorica.blogspot.com.

GARCÉS, I; PADRÓS GÓMEZ, C. (2008): "Un enigma que se va desvelando: la función del agua en la cultura ibérica". *Tecnología del agua*, 301, 80-88.

- JUNYENT, E.; LAFUENTE, A.; LOPEZ, J. B. (1994): "L'origen de l'arquitectura en pedra i l'urbanisme a la Catalunya occidental". *Cota Cero*, 10, 73-89.
- LORRIO, J.L.; ALMAGRO-GORBEA, M.; SÁNCHEZ DE PRADO, M^a. D. (2009): "El Molón (Camporrobles, Valencia). *Oppidum Prerromano y HISN islámico*", 64. Valencia.
- LLANOS, A. (2005): "Mil años de vida en el poblado Berón de La Hoya (Laguardia-Álava)". Diputación Foral de Álava, 48. Vitoria-Gasteiz.
- MAESTRO ZALDIVAR, E. M.; DOMINGUEZ ARRANZ, A. (1986): "Contribución al estudio de la romanización de La Litera: El yacimiento de La Vispesa (Tamarite de Litera)". *Bolskan*, 3, 135-167.
- MARCO SIMÓN, F. (coord.), F. (2003): "El poblado íbero-romano de El Palao (Alcañiz): La cisterna". *Al-Qannis 10*. Alcañiz.
- MARINA LÓPEZ, R. (2008): "Restos arqueológicos en Laguardia". *Berberana*, 140, 36-37. Laguardia.
- MARINA LÓPEZ, R. (2009): "Mayor 46-48". *Arkeoikuska 2008*: 100-104. Vitoria-Gasteiz.
- MARINA LÓPEZ, R. (2009a): "San Andrés, 21". *Arkeoikuska 2008*: 111-113. Vitoria-Gasteiz.
- MARINA LÓPEZ, R.; CRESPO BEISTEGUI, C. (1998): "Pl. de Santa María (Laguardia)". *Arkeoikuska 9*, 240-242. Vitoria-Gasteiz.
- MARTÍ, LL.; GARCES, I. (1988): "Una cisterna pre-ibérica al Tossal de les Tenalles (Sidamón)". Grup de Recerques de les Terres de Ponent, IX, 7-17.
- MELGUIZO, S.; MORET, P. (2007): "Las fortificaciones del Bajo Aragón entre los siglos III y I a.C.: Un estilo regional". *Paisajes fortificados de la Edad del Hierro. Bibliotheca Archaeologica Hispana 28*, 305-324. Madrid.
- MONTON BROTO, F.J. (1988): "Avance al estudio de los materiales del yacimiento de la Edad del Bronce de Zafranales en Fraga (Huesca)". *Bolskan*, 5, 201-247.
- MONTON BROTO, F.J. (2003-2004): "El poblado de La Codera. Aproximación al urbanismo de la I Edad del Hierro". *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I. Prehistoria y Arqueología 16-17. Homenaje a Victoria Cabrera Valdé*, 373-390.
- MORET, P. (1994): "Alguns aspectos del desenvolupament de l'habitat organitzat a l'àrea ibèrica". *Cota Zero 10*, 19-26.
- MORET, P.; BENAVENTE SERRANO, J.A.; GORGUES, A. (2006): "Iberos del Matarraña: investigaciones arqueológicas en Valdeltormo, Calaceite, Cretas y La Fresneda (Teruel)". *Al-Qannis 11*, 12-309. Alcañiz.
- NÚÑEZ MARCEN, J.; BLANCO, A. (2002): "Una nueva propuesta de lectura y contextualización de la conocida ara votiva a las Matribus Useis de Laguardia (Álava)". *Iberia Revista de la Antigüedad 5*, 49-64. Logroño.
- OLMOS, R. (1992): "Iconografía y culto a las aguas de época prerromana en los mundos colonial e ibérico". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, H^a. Antigua .V*, 103-120.
- PALLARÉS SALVADOR, F. (1965): "El poblado ibérico de san Antonio de Calaceite". Instituto Internacional de Estudios Ligures (*Colección de monografías prehistóricas y arqueológicas 5*). Barcelona.
- PEREDA GARCÍA, I. (1999). "Solar del antiguo Instituto (Laguardia)". *Arkeoikuska 98*. Gobierno Vasco, 190-199. Vitoria-Gasteiz.